

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

¿Qué cuerpo el del autista? acerca de los objetos fractales.

Piaggi, Marcela Beatriz.

Cita:

Piaggi, Marcela Beatriz (2013). *¿Qué cuerpo el del autista? acerca de los objetos fractales. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/799>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/gqS>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿QUÉ CUERPO EL DEL AUTISTA ? ACERCA DE LOS OBJETOS FRACTALES

Piaggi, Marcela Beatriz

Centro educativo para niños con trastornos emocionales

Resumen

El presente trabajo intentará transmitir modelos de la última enseñanza de Lacan, fundamentales para la clínica del autismo. En la presentación se verifica una topología de borde que no admite un mundo de medidas euclidianas. Hay en el caso la tentativa permanente de reducir el lenguaje a una cifra; constreñir el espacio a un punto que le da la existencia. Lacan buscaba modelos para ceñir lo real y encuentra que el procedimiento matemático, es un lenguaje reducido a su materia significativa que se reduce a la cifra. En el ámbito de la matemática, una función iterada es una función compuesta consigo misma. Esto quiere decir que la iteración de una función constituye la creación de una función compuesta a partir de la repetición de la propia función. La repetición de lo mismo se reitera hasta el infinito sin cesar, lo que se eterniza; modos en que Lacan redefine lo Real. Los llamados "objetos fractales" muestran que la iteración de lo mismo por las aplicaciones sucesivas da las formas más extravagantes y las más complejas que el discurso matemático puede ofrecer. Modelos matemáticos aplicables para comprender los circuitos repetitivos de los niños autistas.

Palabras clave

Autismo, Cifra, Iteración, Objetos fractales

Abstract

¿WHAT BODY OF AUTISM? ABOUT FRACTAL OBJECTS

This paper will attempt to transmit models Lacan's last teaching fundamental to autism clinic. The presentation verifies edge topology that does not support a world of Euclidean measures. There in the case permanent attempt to reduce language to a figure; constrain the space to a point that gives existence. Lacan sought to encircle the real models and find that the mathematical procedure is a language reduced to its significant material that reduces the figure. In the field of mathematics, iterated function is a composite function with itself. This means that the iteration of a function is the creation of a composite function from the repetition of the function itself. The repetition of the same is repeated constantly to infinity, which goes on forever, ways in which Lacan redefines the Real. The so-called "fractal objects" show that the iteration of the same for successive applications gives more extravagant forms and the most complex mathematical discourse can offer. Apply mathematical models to understand the repetitive circuits autistic children. .

Key words

Autism, Figures, Iteration, Fractal objects

"El interés que el siglo XX manifestó por el delirio ha sido desplazado en el siglo XXI por las proezas técnicas que realizan estos calculadores, como otros calculadores prodigios, en una fascinación por el hombre-máquina. Finalmente, la patología que parece la más separada de toda comunicación da lugar a una forma de comunicación extraña y multiforme[1]".

Juan ingresa con la cabeza gacha tapada por su flequillo, no dirige la mirada ni la detiene en nada particular. El uso que hace del lenguaje lo comprime en una serie de gestos, ruiditos y onomatopeyas. Reduce el lenguaje a un uso privado, donde no se sirve del lenguaje como un sistema para representar el mundo.

Entra al patio corriendo hasta el centro allí gira con brazos, manos y cabeza hacia arriba; gira en sí mismo como un trompo, un punto fijo en el patio. Vuelve hasta la puerta -punto de partida- Abre una por una las puertas que rodean al patio para observar fugazmente y volver al centro del patio a girar. Coordenadas topológicas que en el movimiento le hacen cuerpo.

En su presentación podemos ver el intento de delimitar el espacio/cuerpo. Podría pensarse que Juan presenta movimientos fuera de sentido, deslocalizados, donde el cuerpo se presenta alocado, en una gran agitación, sin embargo tiene una lógica singular, arriesgaría a decir matemática.

La analista por fin deja de seguirlo y lo espera en la sala. Toma un dado grande y examina los puntos, luego unos cubos que ubica en fila en el borde del escritorio. Se arrodilla en el piso, el plano del escritorio queda a la altura de sus ojos los cuales pega a los cubos. Estos tienen números y dibujos, pero no establece ninguna relación entre ellos solo los alinea. Se aleja para mirar la fila como en perspectiva ubicando su ojo a la altura del primer elemento. De ese modo parece verlos en una línea. El mismo procedimiento lo realiza desde el último, hacia el primero; repite varias veces la táctica. Manipula el espacio que le arma el escritorio. No establece una distancia entre él y los objetos estos se adhieren a una parte de su cuerpo, en este caso el ojo, quedando todo en una misma línea, delimitando un borde.

Lacan buscaba modelos para ceñir lo real y encuentra que el procedimiento matemático consiste en advertir lo que hay de real en lo simbólico. El lenguaje de la matemática es un lenguaje reducido a su materia significativa; es un lenguaje que se reduce a la cifra. Modelos que podemos intentar aplicar en la clínica del autismo, donde lo simbólico pasa a lo real, es "real-izado", sin equívoco posible[2]

En la presentación se verifica una topología de borde que no admite un mundo de medidas euclidianas. Hay la tentativa permanente en Juan de reducir el lenguaje a una cifra; constreñir el espacio a un punto que le da la existencia de un trompo que gira sobre sí mismo; a una línea donde los objetos alineados se pegan al ojo.

Podríamos preguntarnos ¿Qué es lo que le toca inventar al niño autista frente al traumatismo de Lacan? ¿Qué tiene para aportar el psicoanálisis frente a esta invención?

Un encuentro

Juan entra corriendo al patio girando sobre sí mismo una vez más. La analista acompaña a la musicoterapeuta que toca un bombo para llamarlo. Cuando escucha el sonido, toma los palillos y empieza a tocar siguiendo el ritmo, aunque el movimiento de sus brazos no era coordinado, el cuerpo parecía desarmarse cuando tocaba. Lo invito a la sala de música para continuar pero prefiere permanecer en el patio. Sacamos la silla y la guitarra. Cuando la ve se abalanza sobre ella. Quiere tenerla en sus faldas. La coloca hacia arriba y se adhiere a ella. Hace sonar las cuerdas en la boca de la guitarra, pegando su oreja a la caja de resonancia. El placer que le da escuchar el sonido de la caja de resonancia lo hace sonreír. Mira por unos segundos más a su analista que tarareaba algunos sonidos. No permite que lo interrumpan. Se esfuerza por mantener esa escena estática.

La guitarra con su sonido, sostenidos en la mirada y la voz de la analista, le dan consistencia por unos instantes al cuerpo, no así los tambores. Canturrea tocando la guitarra y utilizando algunas sílabas entonadas. Intenta armar una escena, muy precaria, de alguien que toca y canta con su guitarra. Es clara la relación especial al sonido en la guitarra. Ese canturreo con el que acompañó la escena armada con la analista y el objeto privilegiado - guitarra- le permitió ceder algo del objeto voz. Si bien podemos pensar que el estatuto del tarareo es imitativo ya que establece una relación de doble real (a- a' Real) con la analista; la musicalidad del tarareo sostenida en la mirada le permite esbozar su voz sin rechazarla, en tanto allí no había sido demandado. Fue un encuentro, un acontecimiento.

Cuando termina el tiempo de la guitarra no puede cederla, se desplaza con ella por todo el patio. Al guardarla grita y pateo reclamándola. Al no conseguirlo muerde a la analista y sus rodillas. Queda conmocionado al tener que arrancarle la guitarra, pero cede en busca de otros objetos ofertados.

Esta escena nunca volvió a repetirse, no volvió a hacerse oír el acontecimiento donde algo de su goce vocal había cedido en un encuentro con la analista. La guitarra quedará reducida a ser colocada en sus faldas. Utilizará las cuerdas como guías, líneas donde desplazar en ambas direcciones los palillos del bombo, al tiempo que los observa con sus ojos pegados a las cuerdas y escucha los chillidos producidos por su movimiento

Otros lugares elegirá para utilizar como líneas. En la sala encuentra una guía de una puerta corrediza en desuso. Ahí desplaza de un lado a otro, objetos cilíndricos de diferentes tamaños. Intenta introducir unos dentro de otros mientras los desplaza. No permite que la analista interrumpa estos movimientos, entonces la intervención será realizar lo mismo en paralelo, haciendo función de doble real. Incorporó a su línea otros objetos; camiones que hacía rodar. Otra intervención introducirá una ligera variación: recortar una imagen de una revista que él trae y ofrecérsela. El niño la toma, la dobla en forma cilíndrica y la coloca en el camión sumándola a su juego. En el trabajo con autistas puede verificarse de entrada, el modo de funcionamiento particular en su relación al Otro del significante. Existe un esfuerzo diría mejor, un cálculo por reducir al Otro al elemento mínimo, a lo que hay de matemático en el significante, cualquier movimiento de apertura significativa para evitar algún tipo de lazo. Hay una posición de rechazo y cálculo en la que trabaja celosamente para ignorar al mundo que lo rodea y hacer de él Uno, reducirlo a lo mínimo tolerable.

La pregunta abierta por Lacan[3] *Se trata de saber por qué hay algo en el autista o en el llamado esquizofrénico que se congela*. Parece indicar que en el autismo cualquier movimiento de apertura al Otro vuelve necesariamente a cerrarse, a reducirse al Uno del trauma-

tismo de Lalengua. Huella congelada, que no cesa de no escribirse; acontecimiento originario y al mismo tiempo permanente que se itera sin cesar.

La iteración, patognomónica del autismo

En el ámbito de la matemática, una función iterada es una función compuesta consigo misma. Esto quiere decir que la iteración de una función constituye la creación de una función compuesta a partir de la repetición de la propia función. La repetición de lo mismo se realiza como si fuera siempre la primera. La noción de acto precisa aún más lo que se reitera hasta el infinito sin cesar, lo que se eterniza; modos en que Lacan redefine lo Real.

El pasaje del significante a lo real y su repetición sin desplazamiento queda como evidencia, en la descripción clínica, de los circuitos mínimos que repiten un mismo modo de funcionamiento una y otra vez sin variación. El circuito autista se organiza según una topología homóloga[4] El mundo no puede variar está cifrado en un elemento mínimo que se itera. Cuando algo está fuera de ese orden aparece una crisis. Hay una exigencia de lo mismo. El mundo se confunde con el orden del mundo.

J.A Miller diferencia la repetición del significante de la iteración del Uno del goce que no reenvía al dos, e ilustra esta última con el modelo de los objetos fractales. « *Podemos hacer muchas cosas con la reiteración de lo mismo. Precisamente podemos decir que el síntoma es en este sentido como un objeto fractal, porque el objeto fractal muestra que la reiteración de lo mismo por las aplicaciones sucesivas les da las formas más extravagantes e incluso pudo decirse que las más complejas que el discurso matemático puede ofrecer.* »[5]

El término fractal fue propuesto por el matemático Benoit Mandelbrot en 1975. Es un objeto semigeométrico cuya estructura básica fragmentada o irregular, se repite a diferentes escalas. Muchas estructuras en la naturaleza son fractales, aunque son aproximados y no exactos como en matemática. Si bien el término es reciente, los objetos hoy denominados fractales eran bien conocidos en las matemáticas desde principios del siglo XX en el seno de la teoría de la medida.

A un objeto fractal se le atribuyen las siguientes características :

- Es demasiado irregular para ser descrito en términos geométricos tradicionales.
- Es autosimilar, su forma es hecha de copias más pequeñas de la misma figura. Las copias son similares al todo : misma forma pero diferente tamaño.

El proceso de cifrado puede compararse con los objetos fractales. En el cifrado, ya sea en lingüística, matemáticas o música puede observarse una « clave de cifrado ». Los elementos que se van incluyendo en el proceso siempre son homogéneos a la clave de cifrado, que permite su repetición como proceso. Una vez que uno conoce la clave de cifrado es posible conocer la lógica interna de los elementos que se incluyen en el proceso.

El analista deberá encontrar la « clave de cifrado » de cada caso particular. Y en el autismo esa clave estaría en el neo-borde que cada uno construye. Un neo- borde que el sujeto debe producirse a falta de cuerpo. La constitución de ese borde le permite suplir el agujero que no se produce por efecto de la forclusión[6]

A modo de concluir

Juan nos ha enseñado cuál es su límite, su borde en contacto con su cuerpo. Podemos decir que es el borde el que hace cuerpo. La línea en tanto cifra constituye el mejor ejemplo de ese borde. Borde o caparazón autista que lo mantiene a resguardo del Otro del significante. Orientar y orientarnos en nuestra clínica por lo real es la

única manera de penetrar, en tanto partenaire, en el borde y producir un desplazamiento. Hemos podido ilustrar como el niño amplía el borde de la línea produciendo un desplazamiento metonímico de objetos. Se trata de constituir un espacio que no sea ni del sujeto, ni del otro, un espacio donde pueden producirse intercambios, donde algo puede negociarse en el interior de ese nuevo espacio.

Construir ese borde es del orden de un cifrado en un sujeto autista. Entonces el análisis partiría de esa cifra, como rasgo singular que localiza un punto de goce. En el ciframiento está el goce sexual. Pero no se tratará de descifrar esa clave, sino de desplazarla. La clínica del autismo testimonia, y enseña al psicoanálisis que lo que no cesa de no escribirse, la imposibilidad, se demuestra en el cifrado. La apuesta del psicoanalista estará en el orden de la contingencia, como lo que cesa de no escribirse[7]

NOTAS

[1] Laurent Eric. La cifra del autismo, versión digital

[2] La palabra francesa utilizada es *réalisation* que incluye en su interior lo real, *réel*

[3] Lacan J. Conferencia en Ginebra sobre el síntoma, p.134

[4] Laurent E. El sentimiento delirante de la vida p.201

[5] Miller. J.A. Leer un síntoma

[6] Tendlarz, Alvarez ¿Que es el autismo? p.79

[7] Lacan J: Introducción a la Edición Alemana de los escritos. p.12

BIBLIOGRAFIA

Lacan, J.: Conferencia en Ginebra sobre el síntoma, En: Intervenciones y textos 2. Buenos Aires: Manantial, 1998.

Lacan, J.: Introducción a la Edición Alemana de un primer volumen de los escritos. En Otros Escritos. Buenos Aires, 2012.

Laurent, E.: Reflexiones sobre el autismo. En: Hay un fin de análisis para los niños. Buenos Aires: Colección Diva, 2003.

Laurent, E.: El sentimiento delirante de la vida. Buenos Aires: Colección Diva, 2011.

Laurent, E.: La cifra del autismo: En Le Nouvel Âne, N°8, Febrero de 2008, traducción de Neus Carbonell.

Miller, J.A.: Leer un síntoma versión digital Posteadó por Blog amp a lunes, julio 18, 2011.

Tendlarz, S.E. y Álvarez Bayón, P.: ¿Qué es el autismo? Buenos Aires. Colección Diva. Abril de 2013.